

Multitudinario Mitin de Repudio a la Política Laboral Argentina

BUENOS AIRES, 26 de enero (AFP-AP-EFE-Latin).— En abierto desafío al gobierno, unos cinco mil obreros de las empresas eléctricas manifestaron hoy su repudio a la política laboral oficial, en una concentración pública efectuada frente a su sindicato intervenido militarmente.

Un fuerte dispositivo policial rodeó el lugar, ubicado a sólo 400 metros del despacho del presidente Jorge Videla, sin que se registraran incidentes.

La concentración se efectuó después de que el gremio electricista adoptó medidas de fuerza —por el momento trabajo a desgano— mismas que propagó a varias ciudades importantes del interior, y a una asamblea de emergencia de representantes en 39 secciones del sindicato distribuidas en todo el país.

Un alto porcentaje de los manifestantes habían abandonado sus lugares de trabajo a pesar que el Ministerio del Trabajo anunció que reprimirá a los gremios que tomen medidas de fuerza en protesta por las nuevas disposiciones laborales.

Los manifestantes reclamaron a viva voz, durante una hora, la vigencia del contrato colectivo de trabajo, que fue modificado recientemente por una ley en la que se suprimen muchos de sus logros obtenidos en más de 30 años de lucha sindical.

Una de las cláusulas eliminadas del contrato de trabajo, consideradas privilegios por el gobierno militar es la cogestión sindical en las empresas, a la vez que elevar el horario de trabajo semanal de 36 a 42 horas.

Su eliminación produjo una reacción obrera traducida en cortes de energía, exteriorizaciones de protesta y otras actitudes de resistencia por parte de los trabajadores que se muestran reacios a normalizar sus labores a pesar de la advertencia de ser severamente sancionados.

En la principal empresa eléctrica estatal, Servicios Eléctricos del Gran Buenos Aires "SEGBA", se calculó en sólo 20 por ciento el rendimiento laboral durante la jornada de ayer.

Lo mismo se produjo en las otras dos empresas eléctricas, (Compañía Italo-Argentina de Electricidad, y Agua y Energía Eléctrica).

Todas ellas integran el poderoso sindicato de Luz y Fuerza, aunque no se cuenta entre los de mayor número de afiliados, durante el derrocado gobierno peronista logró establecer un régimen de congestión que ahora ha sido dejado sin efecto por los militares.

La concentración de hoy se realizó sin que se produjeran disturbios ni incidentes. La policía no intervino en ningún momento y sólo se dedicó a montar guardia alrededor de la misma.

Voceros sindicales dijeron que la oposición de los trabajadores a la ley del gobierno se extendió a las ciudades de Córdoba, Rosario y Corrientes. Las dos primeras de gran concentración industrial.

Aunado al descontento obrero, las deprimidas economías domésticas deben soportar en estos días nuevos aumentos de precios (leche el 22 por ciento, pan 12 por ciento y electricidad 10 y 5 por ciento). Para los primeros 15 días del mes de enero el aumento del costo de la vida se calcula en un 12 por ciento.

La suma de estos porcentajes dejó ya prácticamente sin efecto el 20 por ciento de aumento aplicado a las remuneraciones a partir del primero de enero.

PINOCHET, "UNA PALOMA" COMPARADO CON LA REPRESION ARGENTINA

Para los padres del asesinado jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo "ERP", Mario Roberto Santucho, el general Augusto Pinochet "es una paloma comparado con la represión que ejerce el régimen de la actual dictadura argentina", tal dijeron en una conferencia de prensa Francisco Santucho, de 80 años, y su esposa Manuela Juárez. La conferencia celebrada en Milán fue organizada por "la Liga para los Derechos de los Pueblos", en la sede de la "Asociación Católica de Trabajadores Italianos" (ACLI).

Los padres de Santucho se encuentran en Italia, según dieron, "para denunciar los crímenes de la Junta Militar de Buenos Aires y como testimonios vivos de la trágica realidad de la Argentina" mientras que un comunicado militar anunciaba la muerte de ocho guerrilleros "montoneros".

EL DIA

Manifestación de Obreros Electricistas en Argentina

BUENOS AIRES, 26 de enero (PL).—Alrededor de 5 mil obreros de las empresas eléctricas del Estado se concentraron hoy frente su sindicato, para reclamar que el gobierno derogue una reciente ley que modifica su convenio de trabajo.

La concentración se efectuó a 4 cuadras de la casa de gobierno y duró una hora aproximadamente, sin que se produjeran incidentes.

Efectivos policiales rodearon el lugar cuando ya se había reunido un gran número de trabajadores, pero no tomaron medidas contra los manifestantes, que finalmente se dispersaron en forma ordenada.

En octubre pasado una demostración similar produjo detenciones, en lo que fue el inicio de un conflicto de 40 días en el sector eléctrico.

Los trabajadores abogan por el mantenimiento del convenio laboral suscrito a mediados de 1975 y que la ley 21.476 de diciembre pasado dejó en suspenso en lo referente a una serie de beneficios obreros.

Hoy también se conoció que 40 dirigentes de la federación argentina de luz y

fuerza se encuentran en sesión permanente mientras esperan que el ministro de Trabajo, general Horacio T. Liendo, los reciba para estudiar la situación creada.

La nueva ley extiende la jornada semanal de trabajo de 35 a 42 horas, suspende las licencias pagadas por tareas gremiales y anula la participación obrera en la administración de las empresas estatales.

El anuncio de estas medidas, a fines de la semana pasada, provocó inmediatamente el inicio de protestas entre los empleados, que desde entonces trabajan en forma lenta y rehusan cumplir horas extras.

El derecho de huelga está suspendido en la Argentina y los que inciten a realizarlas pueden ser sancionados con penas de prisión mediante la aplicación de la ley de seguridad.

El general Liendo se entrevistó el lunes con el presidente Jorge Rafael Videla y en medios periodísticos trascendió que el gobierno estudia la forma de aplicar la nueva ley en forma gradual, a fin de evitar fricciones innecesarias.